

Con todo lo dicho y hablado sobre la importancia de los primeros auxilios, aun hay personas que no están convencidas de la eficacia de ese método para tratar las lesiones leves o para evitar la complicación posterior de las mismas. Por esa razón, cuando esas personas sufren una lesión leve, la ocultan o se niegan a recibir tratamiento por creer que eso es cosa de niños. Los primeros auxilios - piensan - son solo para casos graves, como hemorragias y ataques cardíacos. Pues no, los primeros auxilios no son cosa de niños, sino que son el mejor medio para prevenir que una lesión leve se complique y llegue a ser de gravedad. Incluso un pequeño corte o raspadura requiere un tratamiento de primeros auxilios. ¿Cuántas personas no han terminado en un sala de operaciones, perdiendo un brazo o una pierna, por una gangrena que creció de una lesión minúscula?...



**Prevenga una infección:
Vaya de inmediato a que le den los primeros
Auxilios**



Cuando un objeto cualquiera ingresa en el organismo humano, aunque sea muy superficialmente, son muchas las posibilidades de que se introduzcan microbios que pueden expandirse por el cuerpo y crear diversos problemas.

No hay una sola razón válida para resistirse a recibir los primeros auxilios. Para evitar las dudas de si la lesión que se ha recibido podrá infectarse o no, o podrá resultar en otras complicaciones, el método más seguro es recibir el tratamiento adecuado sea por el brigadista de primeros auxilios o en la enfermería, si se cuenta con ella.

Un buen tratamiento de primeros auxilios es la mejor garantía que existe, para asegurarse que la lesión será atendida oportunamente evitando así complicaciones posteriores.

¡Heridas, nunca tan pequeñas que no requieran atención!